

HISTORIA

La larga historia de Baños de Montemayor está determinada por su situación en pleno paso natural entre las dos mesetas que ocupan el centro de la Península Ibérica, por el que transitaban todos los pueblos que habitaron el oeste peninsular.

No resulta difícil imaginar al hombre cazador de la prehistoria siguiendo a los rebaños que se dirigían al norte o al sur buscando pastos con que alimentarse, los vetones, pueblo celta anterior a la llegada de los romanos, habitaron estas sierras como atestiguan los restos hallados en la vecina Segura de Toro. Con la llegada de los romanos se “organiza” ese ir y venir por el paso natural gracias a la construcción por parte de los ingenieros de Roma, de una magnífica calzada que atravesaba el pueblo y que hasta no hace aun dos siglos, ha sido el único camino transitable para cruzar el Sistema Central en esta zona. En época romana sabemos que se funda un núcleo de población, llamado Caeliónico o Caecilio Vico, que bien podría estar en el actual municipio o en lo alto del puerto. De cualquier manera lo que sí construyeron aquí los romanos es una magnífica terma para aprovechar los dos manantiales de aguas termales con propiedades terapéuticas, en torno a la cual se va agrupando un caserío que será Baños de Montemayor. Poco sabemos del pasado visigodo en nuestra comarca, aunque sí tenemos constancia de la dominación árabe con asentamientos en Granadilla y Abadía, localidades próximas a la nuestra, debiendo además a los árabes el topónimo “Vía de la Plata”, procedente del vocablo Ba-Lata (camino empedrado). Con la Reconquista la calzada se convierte en frontera, se levantan fortalezas a lo largo de su trazado y es línea divisoria entre los reinos de Castilla (al este) y León (al oeste), lo que originará dos municipios: Baños de Béjar (municipio de Castilla perteneciente al Ducado de Béjar y a la diócesis de Plasencia) y Baños de Montemayor (municipio de León perteneciente al Señorío de Montemayor y a la diócesis de Coria). Esta división dura varios siglos, en concreto hasta 1833 en que se unen coincidiendo con la última organización provincial de España, no obstante la división eclesiástica ha durado hasta 1959 en que las dos parroquias pasaron a pertenecer a la diócesis de Plasencia.

La calzada tuvo también un importante uso ganadero, aquí coinciden la calzada romana y la Cañada Real Vizana. Los tiempos modernos de finales del XIX y principios del XX vieron como se transformaba el camino en carretera y vía férrea para posibilitar el paso de los nuevos medios de transporte. En definitiva estamos en una localidad con una larga historia de saber recibir a , todo aquel que sin prisas quiera pasear por sus calles y alrededores, invitándole a quedarse y compartir unos instantes, horas o días que se convertirán en una experiencia inolvidable.